

*La Cámara de Diputados de la Nación argentina*

**RESUELVE**

Reconocer de manera POST MORTEM la vida y obra de Mario Osvaldo De La Torre, ciudadano pampeano, quién falleció el pasado 1 de noviembre de 2020.

## FUNDAMENTOS

Señor presidente,

Mario De la Torre, pampeano por adopción, nació en el año 1951 en Lincoln, una ciudad del noroeste de la provincia de Buenos Aires, fue el único hijo del maestro carpintero Torres de la Torre y de Esmeralda Celia. Contrajo matrimonio con Susana Alicia Silvestro, con quien tuvo dos hijos, Juan Pablo Mario, que es técnico agropecuario y vive en Río IV, Córdoba y Marcelo José, médico pediatra en la Clínica Modelo de Santa Rosa, La Pampa.

De La Torre era técnico agropecuario. Además, desarrolló una larga tarea como docente, preceptor, coordinador, y maestro en el colegio Domingo Savio de la Ciudad de Santa Rosa, La Pampa donde se jubiló en el año 2012.

Es recordado por sus obras solidarias, ya que, junto a su esposa, dieron origen a los Hogares Don Bosco, una gran obra para ayudar a los chicos con problemas familiares. Los jóvenes llegaban a los Hogares Don Bosco derivados de la Defensoría de Familia y Menor, o por el pedido de sacerdotes, religiosas o intendentes que solicitaban un lugar para algún chico que necesita un hogar. Así fueron pasando cientos de chicos que con el transcurso de los años fueron egresando, formando su propia familia y regresaban al hogar con periodicidad para visitarlos. Mario afirmaba: *"La gente es muy solidaria y nos dona ropa y comida. Entre el Estado, la Iglesia y nosotros, podemos hacer frente a esta obra para salvar, aunque sea a un solo chico. Con eso, ya estamos salvando a una generación"*.

El hogar, le brindo a cientos de chicos de la provincia de La Pampa, la posibilidad no sólo de tener una familia, un plato de comida y un lugar para dormir, sino también la posibilidad de estudiar y obtener un título que de otra forma hubiera sido imposible. Además, durante su estadía en los hogares, se le enseñaba un oficio, cosas que les puedan servir como un micro emprendimiento para empezar a trabajar.

Su labor se enfocó en el último tiempo en la Fundación "Aportes a la Humanidad" que fundó en el año 2014 en Santa Rosa, La Pampa, junto a su familia y voluntarios donde de lunes a viernes preparan el almuerzo para las personas que lo necesiten. Cuando comenzó la pandemia la actividad no cesó ni fue un impedimento, buscaron la manera de adaptarse a la

nueva realidad: distribuían a domicilio alimentos y elementos de limpieza a los hogares más necesitados para evitar que la gente saliera de sus hogares y pudiera cuidarse sin dejar de tener un plato de comida.

Los objetivos de FundAlHum son: proporcionar alimentos a las personas en situación de carencia, estimular la promoción humana de las personas con escasos recursos económicos y/o culturales, apoyar las tareas que se desarrollen en el comedor y en los grupos y/o comisiones que se instituyan con el objeto de consolidar la tarea de la fundación, procurar los medios para trabajar en el desarrollo integral de las personas y favorecer procesos de capacitación e intercambio científico técnico. Los colaboradores y voluntarios, cada vez más numerosos, participan en la preparación de los alimentos, la atención de las mesas, la selección y distribución de la ropa y muebles de primera necesidad y están dispuestos a acompañar en cada actividad que se organice.

En “Aportes a la Humanidad” también funcionan una escuela primaria y una secundaria que permite que aquellos adultos que no han podido finalizar sus estudios lo hagan, otorgándoles el título extendido por el Ministerio de Educación de La Pampa. También se llevan a cabo diferentes talleres como por ejemplo arte francés, pintura y clases de corte y confección.

Mario de La Torre personalmente relataba que luego de caminar dos meses por las calles de Santa Rosa, La Pampa, vio la necesidad de asistir a las personas carenciadas y se puso a trabajar en ello con su familia y un grupo de colaboradores, convencido de que no hay que preocuparse por los pobres, sino ocuparse de ellos, no sólo dando sino también enseñando.

Afirmaba que no podemos estar ausentes ante las necesidades de los demás, ni decir que no nos corresponde, que *“todos tenemos algo para dar: la capacidad de escucha, el poder de observar, luego todo aparece. Dando siempre se recibe”*, alegaba. Hubo muchas veces que no tuvieron comida para dar, pero confiaron en la providencia y apareció gente buena, con caridad que ayudó a partir el pan. Decía que *“siempre hay que pensar que el otro pudo haber sido yo”*.

Fue el primer diácono de la Iglesia Católica. Esa denominación está reservada para quien, aun teniendo familia, recibe la segunda de las órdenes mayores que otorga la Iglesia y tiene la función de anunciar el Evangelio, bautizar, asistir al sacerdote en el altar, distribuir la

comuni3n y dar testimonio cristiano ayudando a los m1s pobres.

Mario De La Torre falleci3 el domingo 1 de noviembre del a1o 2020, a los 69 a1os y sus restos fueron despedidos por un centenar de personas en el Cementerio Parque de la ciudad de Santa Rosa, La Pampa, donde se vivieron momentos de mucha emoci3n, pues era una persona muy querida por la comunidad pampeana, un claro ejemplo de solidaridad y de entrega por los dem1s.

En reconocimiento a toda una vida dedicada a su tenaz labor y lucha por asistir a todo aquel que necesitara ayuda y en forma de agradecimiento por toda la caridad que propici3 en vida y el legado que nos deja a todos los pampeanos y argentinos, es que solicito a mis pares acompa1ar el presente proyecto de ley.